

CAPITULO XIV.

BUCHANAN.

La política de Maquiavelo se propaga en Europa.—Buchanan.
—Su obra *De jure regni*.—Sus ideas enteramente clásicas sobre el origen de las sociedades.—Estado natural.—Contrato social.—Objeto materialista de la sociedad.—La religion instrumento para reinar.—El pueblo es juez de los casos de conciencia sociales.—Doctrina del regicidio.—Consecuencia forzosa de la política pagana conservada fielmente.—Enseñada por los mazzinianos.

La política de Maquiavelo prendió en Europa como un reguero de pólvora.¹ En todos los países encontró letrados que la profesasen y reyes que la acogiesen, con adiciones modificaciones, y aplicaciones mas ó ménos

¹ La correspondencia de Maquiavelo con el embajador Florentino Vettori, revela curiosas pero muy tristes particularidades sobre esto: Pueden verse en M. Matter, p. 104, y en el *Maquiavelo* de M. Artaud, t. I, p. 245.

importantes. Buchanan las esplica á la Escocia: Bodin á la Francia; Hobbes á la Inglaterra: Wolf, Puffendorf, Grocio, Febronio y aun otros la estienden en Alemania: Gravina en Italia, hasta que traduciéndola Rousseau al frances la enseña á toda la Europa.

Despues de esto vemos por todas partes legiones de juristas, profesores de derecho, abogados, magistrados mas ó ménos cortesanos que encaminan á los reyes por la via del despotino cesariano, y prepara en toda la Europa reacciones terribles de las cuales hemos venido á ser despues de tanto tiempo los testigos y las víctimas.

Buchanan, que llamarémos el primero, nació en Escocia en 1506. Muy jóven aun, vino á Paris á estudiar las bellas letras. Lo que entónces se entendia por esto, era la historia, la elocuencia y la poesía de los griegos y de los romanos. Las cátedras de la universidad no resonaban con otra cosa, y en estos primeros momentos del renacimiento, la admiracion por la antigüedad llegaba hasta el delirio. En medio de esta atmósfera pagana, es atacado el jóven Buchanan á la vez por un amor irresistible hácia la poesía de Virgilio y de Horacio y por un profundo desprecio hácia el cristianismo, hácia sus glorias y hácia sus mas respetables instituciones. Preparado así para el libre pensar, se abre su alma á las opiniones de Lutero, que hacian entónces mucho ruido en la universidad de Paris. Sin embargo, permanece católico de nombre, y vuelve á su patria donde el rey Jacobo le confia la educacion de su hijo natural.

A imitacion de Erasmo, de Hutten, de Reuchlin y de una multitud de otros renacientes, hace Buchanan su primera campaña en la república de las letras, disparando epigramas contra los frailes, componiendo tragedias antiguas y endecasílabos obscenos. Su pieza contra los franciscanos, *Fratres fraterrimi*, lo hizo pasar de la corte á una prision de donde se escapó por la ventana.

Castigado, mas no corregido, viaja por Inglaterra y por Francia, enseña en Paris y en Burdeos, pasa despues á Portugal, donde por la proteccion de Govea obtiene una cátedra en la universidad de Coimbra. Habiéndose hecho sospechoso por sus doctrinas, fué puesto en una prision. Su cautividad dura un año que emplea en traducir los Psalmos en versos latinos. Se le vuelve la libertad bajo la promesa que hace de enmendarse, y se aprovecha de ella para volver á Paris, donde entra en casa del mariscal de Brissac, en calidad de preceptor de su hijo. Cinco años despues vuelve á pasar á Escocia, se le encarga la educacion de Jaaobo VI, y profesa públicamente el protestantismo.

Digno hijo del renacimiento, Buchanan vive y muere como libre pensador. Un autor antiguo refiere que habiéndose presentado los ministros cuando estaba en su lecho de muerte invitándolo á encomendarse á Dios por medio de alguna oracion, les dijo: "Nunca he sabido otra oracion que esta:

Cynthia prima suis miserum me cepit ocellis
Contractum nullis ante cupidinibus.

Apénas habia recitado diez ó doce versos de esta licenciosa elegia de Propercio, cuando espiró ¹ á la edad de sesenta y seis años. Tan cierto es el proverbio que dice: Como es la educacion es la vida; y como es la vida es la muerte.

Su grande obra de política se titula: *De jure regni apud Scotos*, y salió á luz en 1579. ² La obra está en forma de dialogo conforme al gusto antiguo: Buchanan y Metelano son los interlocutores. Los primeros capítulos consagrados á la esposicion de los principios, se resumen así: "El género humano ha comenzado por el estado natural. Dispersados los hombres por los bos-

¹ Doctr. cur., por el P. Garasse, p. 50.

² Se reimprimió en las ediciones de Ginebra, 1583, y de Leyde, 1643.

ques, y habitando en chozas, sintieron la necesidad de unirse en sociedad, y escogieron al mas hábil para que los mandase, haciendo un pacto con él. La comunidad, que quedó juez del cumplimiento de las condiciones, conserva el derecho de revocarlo ó de variarlo. El rey no es mas que su dependiente, no tiene derecho de hacer leyes, sino la obligacion de recibir las que tenga á bien imponerle la comunidad. El rey que viola el contrato es un tirano. "Todo esto, dice Buchanan, nos lo han enseñado los autores antiguos, y muy particularmente Homero." ¹

Aquí vuelve la cuestion del tiranicidio. Al instituir un juez supremo de las desavenencias entre los príncipes y los pueblos, la política cristiana habia dado la única solucion digna de Dios y digna del hombre á este formidable problema. Como todos los juristas cesarianos, Buchanan no quiere ni política cristiana, ni supremacia social del papado; y la fuerza de las cosas lo conducen en línea recta á la supremacia del pueblo, á la teoria de la rebelion, á la teologia del puñal. Y la profesa con una audacia que el mismo Maquiavelo nunca tuvo el atrevimiento de permitirse. Es inútil decir que se apoya en los grandes ejemplos de la antigüedad clásica.

"Quiero, dice, que la multitud sea el intérprete de las leyes y el consejo del príncipe. En efecto, hay mas luces y mas prudencia en la multitud que en un solo hombre, aun cuándo fuese sin igual por su prudencia y por su genio. La multitud juzga mejor de todas las cosas que cada uno en particular. *Cada individuo posee*

¹ M. Ego vero istud credo, cum sit et ordinis naturæ consentaneum et omnibus prope omnium gentium historicis testificatum (¡Y la sagrada Escritura y los padres de la Iglesia!); ejus vitæ rudis et incultæ Trojanis etiam temporibus in Sicilia describit imaginem Homerus.—P. 2, 14.

*algunas particulas de virtud, las que reunidas forman una virtud eminente."*¹

Esto es encantador: lo que se sigue no lo es ménos. "La prueba de lo que digo se encuentra en el laboratorio de los farmacéuticos, y principalmente en el antidoto llamado el *mitridático*. Para componerlo se emplean muchas cosas nocivas por sí mismas; pero que mezcladas hacen un contra veneno de exelente calidad. Lo mismo sucede con los hombres."²

La multitud ó el pueblo está, pues, investido del poder de juzgar al rey. Pero si el rey no quiere dejarse juzgar: si es imposible obligarlo á ello; si considerando su conducta irreprochable, persevera en ella á pesar del pueblo que la cree tiránica: ¿quién pondrá término al conflicto? ¿quién juzgará el proceso? El puñal, responde Buchanan.

"Los tiranos, dice sirviéndose de las mismas palabras de Ciceron,³ pertenecen mucho mas á la raza de los lobos y de las bestias dañinas que á la de los hombres. El que los mata es un bienhechor público. Si yo fuera legislador, mandaria que toda esta realeza fuese embarcada y ahogada en alta mar léjos de la vista de la tierra, temiendo que el fetor de sus cadáveres infectase á los humanos: mandaria que se diese una prima en metálico á sus verdugos, no solo por la patria, sino aun por cada particular, como se dá á los matadores de lobos, ó á los que cogen sus hijuelos."⁴

1 P. 22

2 Quod in medicorum pharmacia, ac imprimis in antidoto eo quod mitridaticum vocant; perspicue cerni potest. In eo enim pleraque res per se noxia, ubi confusae fuerint, salutare adversus venena remedium afferunt: similiter in hominibus.—Id. id.

Aquí está todo el sistema moderno de las mayorías, que demasiadas veces no es mas que el de la fuerza numérica.

3 Vease en la primera entrega de la *Revolucion* el capítulo del *Regicidio*.

4 Eosque (tyrannos) in luporum aliove noxiorum animalium genere potius quam hominum habendas putem...

A esta teoría hace Metellano una objecion: "Si nos es permitido, dice, perseguir á los lobos, no se sigue de esto que podamos matar á los reyes que se convierten en tiranos: porque estamos ligados á ellos con un juramento de fidelidad. "Buchanan responde que la sociedad descansa en un contrato sinalagmático: que el rey que le viola se convierte en tirano, y que en consecuenes permitido á cada uno matarlo como á un lobo."¹

No se crea que Buchanan se dá por inventor de esta política de caníbal: no, tiene muy buen cuidado de decir de donde la ha tomado y de ponerla bajo el patronazgo de los grandes hombres que admiró desde la infancia. "Veo, dice, que todas las naciones sobre poco mas ó ménos participan de esta opinion. Así es que ha estado en uso elogiar á Tebea que mató á su marido: á Timoleon que mató á su hermano: á Casio que mató á su hijo: á Fulvio que mató á su hijo al dirijirse al lado de Catilina: á Bruto que mató á sus hijos y á sus allegados, que conspiraban en favor de los Tarquinos. Y habia recompensas públicas para los tiranicidas; y en muchas ciudades de la Grecia se les tributaban honores solemnes. Tan persuadidos estaban de que entre los hombres y los tiranos no hay ninguna relacion de humanidad, y aun los que hoy gritan mas recio al oír esta doctrina, no piensan de otro modo. Todo esto prueba que al reprobar unos hechos que ven verificarse ante sus ojos, miéntras que aprueban y elogian otros aun mas atroces en la historia, son movidos mucho mas por

qui occidit, non sibi modo, sed publice universis prodest. Quod si mihi legem ferre liceret, juberem id genus hominum in alto, procul a conspectu terra demergi, ne contagio etiam mortuorum hominibus officeret; interfactoribus autem pecunia decerni non ab universo tantum populo, sed a singulis, quemahmodum vulgo fieri solet iis qui lupos aut ursos occiderunt, aut catulos eorum deprehenderunt. P. 64.

1 Id. ibi.

sus intereses personales, que por el bien ó por la desdicha pública.

“Pero en fin, añade Metellano, el derecho que dais á cada uno de matar á los tiranos por su autoridad privada, puede dar lugar á toda clase de crímenes.”

Buchanan responde: “Yo digo lo que se puede, lo que se debe hacer legitimamente: no exhorto á nadie á que lo haga. ¹ La doctrina es clara: el proyecto demanda reflexion, la empresa prudencia, y la ejecucion tener virtud.” ²

Lo que asusta mas y admira ménos, al leer esta monstruosa doctrina, es la fidelidad con que ha sido conservada desde el Renacimiento, la audacia con que ha sido practicada, la justificacion que se ha hecho de ella por los asesinos de Luis XVI, y que aun se hace hoy por sus sucesores. A las palabras de los socialistas de Londres y de New-York, que citamos en nuestra primera entrega, agreguemos la reciente profesion de lafé de sus hermanos de Italia.

En el mes de Junio de este año 1856, la *Gaceta de los Alpes*, reprendiendo severamente á M. Manin por haber osado mancillar la teoría del puñal, se espresa así: “El Sr Manin nos responderá quizá que no ha acusado á todos los italianos, sino solo á un pequeño número que cree que son los viles sectarios del partido austro clerical. No, no es así. Nosotros, al contrario, le decimos que *entre los que se han servido del cuchillo en Italia*, ha habido hombres que amaban sinceramente la libertad, de una vida pura y de *costumbres honestas*. Ellos han creído que cuando no habia fusil no podia uno rebelarse

¹ Despues de lo que precede esto es muy gracioso.
² Ego in hoc genere quid fieri jure possit, aut debet explico, non ad rem suscipiendam exhortor. In illo enim satis est rei notatio et dilucida explicatio; in hoc vero in suscipiendo concilio opus est, in aggre diendo prudentia, in efficiendo virtute.—Id. p. 64.

y combatir con el fusil, y que para obtenerlo de los centinelas austricos, no bastaba pedirlo por favor y con galantería, como se pide una flor á una persona amada; han creído que no es un asesinato castigar con el puñal unos crímenes que la fuerza arrancaba á la santa justicia de las leyes: han pensado que cuando un hombre se ha puesto en estado de no poder ser castigado de otro modo que por un asesinato, EL CIUDADANO LLEGA A SER EL EJECUTOR DE LA JUSTICIA PUBLICA, Y QUE EL CRIMEN ES UN ACTO HEROICO.

Con razon ó sin ella, pensaban como *Montesquieu*: si se han equivocado, si han sido arrastrados por un falso amor de la patria, que sin embargo ha sido el de *Bruto*, el de *Chérens*, el de *Aristogiton* y el de *Timoleon*, han creído que lo que se consideraba como heroísmo por los pueblos mas grandes del mundo, no podia ser infamia para nosotros.”

Los otros periódicos socialistas del Piamonte hacen eco á la *Gaceta de los Alpes*. Hé aquí el lenguaje del *Vessillo* de Verceil: “Cuando una nacion oprimida y comprimida, desprovista de medios de resistencia, abandonada ó peor todavia de los poderosos que tienen ó que pretenden tener la mision de rescatarla con las armas, y que no tienen la fuerza de reconocer el derecho, estiendo para defenderse una mano esterminadora sobre sus opresores, sea cual fuere el nombre que tengan, en cualquier lugar que se hallen, y los alcence sea con el plomo, con el puñal, con el fuego, ó con el veneno, á falta de otras armas, esta nacion no hace mas que emplear sus medios naturales de defensa. Nosotros añadimos que sea cual fuere la forma de esta defensa, sea que la nacion entera se levante en masa, sea que los individuos se hagan justicia individualmente, eso no cambia en nada la razon, natural, que inspira el deber de destruir desde luego al que poco á poco nos destruiria jugando con nuestros mas sagrados derechos.”

El mismo lenguaje se halla en los labios de los regicidas belgas.

“Todos somos solidarios de la humanidad, gritan á la Europa. Por eso damos las gracias cordialmente á todos los corazones generosos que se consagran á desmascarar y á HERRIR á los déspotas por donde quiera que aparecen: ese es el enemigo comun que nos envanecemos de combatir á su lado, bien convencidos de QUE ELLOS NO DEJARAN LAS ARMAS MIENTRAS QUE EL MUNDO ENTERO NO ESTE PURGADO DE LA RAZA DE LOS OPRESORES.... ¡FELICES NOSOTROS SI UNA SOLA VOZ RESPONDE A ESTE LLAMAMIENTO, QUE ES DADO A OTROS PROVOCAR MEJOR!”¹

Hemos dicho que esta doctrina del tiranicidio no tiene nada que nos deba admirar. Ha venido de la antigüedad pagana, y nos obstinamos en cultivar la antigüedad pagana. Por mas que hagamos, la zizaña produce zizaña: la antigüedad pagana produce la política pagana, y la política pagana conduce forzosamente al regicidio ó á las barricadas. ¿Cómo se ha de creer de buena fé que toda la juventud de la Europa puede consagrar ocho años á estudiar, á admirar las repúblicas antiguas á penetrarse de los sentimientos, de las ideas, de las opiniones de los griegos y de los romanos, sin que quede algo de ello en los ánimos y en los corazones? Hoy ya no es esto imposible.

La historia ha hablado y continúa hablando todos los días, á nuestra vista y en todos los países. Volved á leer el proceso de Luis XVI, el hecho de Olgiati, las confesiones de Ruffini que hemos citado en nuestros tomos anteriores; y si esto no os basta escuchad á los hombres ménos sospechosos.

En 1836, en el momento en que el asesino Alibaud acababa de atentar contra la vida del rey Luis Felipe,

¹ Nacion Belga, 15 de Septiembre de 1852.

se empeñó una discusion entre M. Bigot de Morogues y el *Diario de los debates*. El Sr. Bigot de Morogues pretendia como nosotros, que los estudios, clásicos tal es como se practican, inspiraban á los jóvenes las ideas políticas mas detestables, y el *Diario de los debates* respondia que era al contrario, la lectura de los escritos revolucionarios lo que estraviaba y corrompia tantas inteligencias.

Armand Carrel intervino en esta discusion para demostrar que las ideas de Saint-Just, Marat y Robespierre, que las tradiciones de 93, venian del siglo XVIII: que el siglo XVIII venia del Renacimiento, y que, por consiguiente no habia medio que tomar; que M. de Morogues, tenia razon, que era necesario ó remontar hasta el origen de las ideas revolucionarias modernas, anatematizar el glorioso Renacimiento, ó renunciar á decir que las pasiones de nuestro tiempo eran necesarias y unicamente hijas de los descarrios de 93. “Mientras que en Paris nos sostienen que lo que pone en peligro la vida del Monarca, es la reimpresion de las obras de Saint-Just y de Robespierre, en Londres se van á sacar las apologias que se prodigan á Luis Alibaud, de Plutarco, de Rollin y de las narraciones del Joven Anacharsis.

Si esto no os basta todavia, escuchad á los regicidas mismos, cuyas revelaciones espantan en este momento á la Europa. Gallenga, confidente de Mazzini y miembro del parlamento de Turin, refiere con frialdad el proyecto que habia formado de asesinar al rey Carlos Alberto, su entrevista con Mazzini, su mansion en Turin, y las medidas que tomó para acercarse al tirano: describe el rico puñal que armaba su brazo, ensalza el noble sentimiento que hacia latir su corazon. ¿Quién ha formado á este nuevo Ravallac? Otro mazziniano, Companella, nos dice: Gallenga habia venido de Cárcega, habiendo nacido Bruto, creció Bruto, hace de Bruto, Bruto decidido. Muy léjos de escitarlo, Mazzini hizo objeciones,

discutió, manifestó todo lo que podia moverlo. Bruto permaneció inflexible."

Mas esplicito es todavia el mismo Gallenga. En una carta fechada el 1.º de Noviembre de 1856, y publicada por todos los periódicos, reconoce el crimen que se le imputa, y lo deplora: despues en el momento de separarse de la escena política, revela la funesta causa de este *extravio de juventud*, y como el criminal, de lo alto del cadalso, echa á la Europa, á manera de despedida estas últimas y solemnes palabras: 1 "¡CUAN GRANDES SON LOS VICIOS DE UNA EDUCACION QUE TRABAJA PARA RECALENTARNOS EL CORAZON CON LAS VIRTUDES ROMANAS, Y QUE DESPUES EXIGE QUE LAS ALMAS ARDIENTES DE LOS JOVENES PUEDAN DISCERNIR LA DIFERENCIA QUE SE HA DE PONER ENTRE LA TEORIA Y LA PRACTICA! QUE LOS MAESTROS QUE EDUCAN LA JUVENTUD TOMEN EJEMPLO Y CAMBIEN DE LENGUAJE" 2

¡Es esto bastante claro? 3

¡Y hay maestros que se obstinan en no mudar de lenguaje! que, con Ciceron, con el *Conciones*, y con Tácito en las manos y en los de sus discípulos, no continuaran *recalentado ménos el corazon de la juventud con las virtudes romanas!*

¡Y hay gobiernos que se preocupan mucho mas de las fluctuaciones de la Bolsa, que de esta incesante inoculación de veneno á millares de niños!

1 Trascorso giovanile.

2 Véanse todos los periódicos del 13 al 14 de Noviembre de 1856.

3 En el momento en que escribimos estas líneas, un hombre que ocupa un puesto elevado en el mundo, nos hace, en confianza, la revelacion siguiente: "Mis obras poéticas se reducen á cuatro versos. Los compuse cuando estaba en el colegio, en honor de.... ¡LOUVEL! No creais que yo era mas demócrata que ningun otro. No: todos mis camaradas pensaban como yo. Como admiradores de Bruto, estabamos persuadidos de que era glorioso imitarlo."

¡Y hay hombres que infaman, que ultrajan á los que piden la reforma de un sistema semejante! Que Dios los perdone y los ilumine.

Por mas que se niegue la evidencia, que se tapen los oidos para no oír, y se cierren los ojos para no ver, los hombres imparciales dirán con nosotros: Nosotros sentimos, vemos, tocamos con nuestras manos el paganismo regicida, que se revela por todas partes en nuestro rededor: sabemos de donde viene, y á pesar de los efugios de la mala fé y de la estúpida obstinacion del partido tomado, esclamarán como Galileo: "*E pur si muove.*"